

Alvorada

o diario de la mañana



Sábado

25 de Agosto de 2012

Aula de periodismo en el mar de EL COMERCIO - Universidad Itinerante de la Mar



El Comandante Da Silva durante un momento de la entrevista en la popa del navío :: INÉS RODRÍGUEZ

Nuno María d'Orey Roquette Cornélio da Silva Comandante del NTM Creoula

«Los militares no hacemos la guerra, defendemos la paz»

:: RITA ROCHA /
JAIME ARÍSTEGUI

Exigente, responsable, disciplinado, prudente...son algunos de los adjetivos que describen al máximo responsable del NTM Creoula. Hablamos con él para descubrir más sobre su vida, sus inquietudes, su futuro...y su opinión sobre los hippies.

–¿Cuál es su primer recuerdo relacionado con el mar?

–Nací y me crié en la Praia das Maças, por lo que desde pequeño me he sentido muy ligado al mar y a los deportes náuticos como el surf o la pesca.

–¿Cómo nació su vocación?

–En mi caso fue una combinación de dos factores: como ya he dicho, vivir junto al mar fue fundamental, pero también la figura de mi padre, que desde pequeño me inició en la lectura de libros sobre navegantes y me llevaba a ver los barcos que recalaban cerca de casa. Todo ello alimentó mi vocación de marino.

–Hablemos de sus inicios en la Marinha. ¿Qué fue lo más complicado para usted al principio?

–Para muchos lo más difícil es adaptarse al régimen de disciplina militar y sus normas, pero en mi caso fue sencillo porque en casa recibí una educación basada en el respeto y la disciplina. Creo que esa educación previa es clave a la hora de encarar la carrera militar; hay gente que no la tiene y le cuesta más cumplir las normas. Lo que sí noté fue la pérdida de privacidad, sobre todo en navíos como el Sagres, donde éramos muchos en muy poco espacio...

–¿Navegó usted en el Sagres?

–Sí, embarqué como guardamarina y después de oficial. Tuve la oportunidad de hacer algunos de los viajes que más han marcado mi vida, sobre todo uno a EEUU. Más tarde fui comandante de un patrullero y una corbeta antes de llegar al Creoula, pero guardo muy buen recuerdo de aquella primera época.

– En cuanto a su personalidad,

¿qué tipo de Comandante cree que es?

–Me considero una persona muy exigente, tanto conmigo mismo como con los que me rodean. Me gustan las cosas bien hechas. Al mismo tiempo intento mantener una buena relación con la tripulación y delegar responsabilidades en mis

«Situaciones como 'Gordon' nos enseñan que la vida en el mar está sujeta a cambios»

«Me considero una persona exigente conmigo y con los que me rodean. Me gustan las cosas bien hechas»

subalternos para que sientan que tienen un papel importante en el barco. No me gusta «meter la nariz» en el trabajo de los demás, sino dejarles hacer las cosas cómo y cuando ellos quieren (siempre que cumplan las normas), y ofreciendo mi ayuda y disposición cuando hay algún problema.

–¿Es importante la confianza entre los militares para el correcto funcionamiento de un barco?

–Por supuesto. La confianza en los demás es la clave del éxito en la Marinha, y considero que esto es aplicable a todos los aspectos de la vida.

–¿Qué otros valores considera fundamentales en este oficio?

–Cuando empiezo a trabajar con una tripulación nueva repito la misma frase: «Un trabajo es valioso siempre que se haga con voluntad y sinceridad» Para mí, estos son los dos pilares fundamentales que se aplican a todos los aspectos de la vida. Un ejemplo: podríamos tener un cofre repleto de dinero, pero sin una buena voluntad y pre-

disposición, no nos serviría para resolver ningún problema. La voluntad y el buen hacer nos permiten buscar soluciones a situaciones que, a priori, parecen irresolubles.

–¿Y en cuanto a la sinceridad?

–Creo que la tripulación del Creoula valora mucho que su comandante sea sincero con ellos, que diga la verdad y actúe siempre con transparencia.

–¿Qué se siente al ser responsable de tantas personas? ¿Duerme bien por las noches?

–Reconozco que hay noches que me cuesta conciliar el sueño, pero es porque mi camarote es muy incómodo... (risas). Después de tantos años de experiencia en distintos navíos aprendes a cargar con esa responsabilidad, aunque reconozco que en el Creoula la situación es distinta ya que tengo a mi cargo no sólo a militares profesionales sino también a 52 instruidos cuya seguridad es mi principal preocupación en todo momento.

–Supongo que el huracán 'Gordon' fue una de las situaciones más difíciles en este aspecto

–Sin duda, situaciones como la aparición del huracán 'Gordon' me hacen tomar decisiones difíciles, pero también nos enseñan a todos que la vida en el mar está sujeta a continuos cambios y debemos adaptarnos a ellos de la mejor manera posible.

[Continúa en la página siguiente]